



**XVI**  
Congreso Nacional de  
Investigación Educativa  
CNIE-2021

## Aproximación a un diagnóstico de la producción académica en una escuela normal

**Gómez Zarazúa Ma. del Rosario Eugenia**

Escuela Normal Oficial de Irapuato

*regomezz@enoi.edu.mx*

**Vidal Ortiz Gabriela**

Escuela Normal Oficial de Irapuato

*gvidalo@enoi.edu.mx*

Área temática 03. Investigación de la investigación educativa.

Línea temática. Condiciones institucionales de la investigación educativa.

Tipo de ponencia. Reporte parcial de investigación.



### Resumen

Este trabajo expone los resultados parciales del diagnóstico de producción académica de los profesores de la Escuela Normal Oficial de Irapuato cuyo propósito es conocer los procesos propios de gestión, producción y difusión del conocimiento. La producción académica se entiende como el producto intelectual derivado de las actividades sustantivas realizadas en docencias, investigación y difusión. Participaron 37 docentes de los distintos programas educativos institucionales. Se presenta el análisis en torno a las variables de docencia, investigación y difusión centrados en aspectos como el tiempo dedicado a la docencia, cursos, estudiantes atendidos, proyectos de investigación, tiempo dedicado a su desarrollo, tipo de producción académica, su difusión y financiamiento. La Metodología empleada para la fase de diagnóstico es cuantitativa, particularmente se trata de un estudio descriptivo cuya técnica de recogida de datos es el cuestionario suministrado electrónicamente a través del correo oficial institucional. El instrumento se compuso de preguntas en su mayoría de carácter cerrado. Los resultados muestran que los académicos están centrados en la docencia y es a partir de ella que se generan, aunque de manera poco intencionada, producciones académicas como el diseño de talleres y propuestas pedagógicas. Por otro lado, es limitado el número de profesores insertados en actividades propias de la investigación, así como limitado es también el tiempo asignado a ello; el desarrollo de proyectos se realiza más por motivos de índole personal que institucional y la difusión de esta producción se hace, en su mayoría, a través de las memorias en extenso arbitradas de congresos académicos.

**Palabras clave:** *producción académica, profesores, investigación, docencia, difusión.*

## Introducción

La Educación Normal estructuralmente forma parte de la Secretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP), tiene como instancia coordinadora a la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESuM), que mantiene uno de los programas para el fortalecimiento de este subsistema: la Estrategia de Desarrollo Institucional de la Escuela Normal (EDINEN), cuyo objetivo fundamental es impulsar el desarrollo institucional, la calidad educativa y la transformación y mejora de las escuelas normales del país. Entre las categorías de análisis de la EDINEN, (2019) se mencionan: la movilidad académica nacional e internacional, la vinculación (cuerpos académicos y convenios de colaboración), la docencia, la investigación y el posgrado. Estas categorías tienen implícita una actividad, que puede darse de diferente manera: la producción académica. (SEP, 2020)

Otro instrumento es el Programa para el Desarrollo del Profesorado (PRODEP), al que las escuelas normales se han incorporado desde el año 2009, a través de los cuerpos académicos (CA), creados principalmente para fortalecer las tareas de producción y aplicación del conocimiento. También se generó la posibilidad de que los docentes de tiempo completo participen en el Perfil Deseable, reconocimiento que está relacionado con la producción académica.

Desde hace varias décadas, la producción académica ha generado una creciente demanda en las instituciones de educación superior para proveer evidencias en función de procesos de aseguramiento y como parte de las nuevas dinámicas de gestión institucional, (Burke, 2005). En la educación normal estos procesos han tenido una diferenciada evolución según factores institucionales e individuales que pueden contribuir al desarrollo de la productividad académica de los docentes.

En este contexto, para la Escuela Normal Oficial de Irapuato (ENOI), es ineludible conocer la productividad académica con la que cuenta, así como las condiciones en que ésta se genera, de ahí la presente propuesta de diagnóstico, cuyo objetivo es conocer los procesos propios de gestión, producción y difusión de conocimiento académico, estudiando estos a nivel del individuo y de los colectivos de docentes, para dar respuesta a la pregunta sobre ¿cuál es la producción académica de los profesores de la escuela normal y en qué condiciones institucionales se realiza? La información que se reporta en este trabajo forma parte de la primera fase del diagnóstico, en el que se realiza un análisis descriptivo sobre la producción académica en la institución.

## Desarrollo

De acuerdo a los estados del conocimiento 2002-2011 del COMIE, en el área temática investigación de la investigación educativa, se reporta que en las EN de Jalisco, entre las actividades que realizan los investigadores, prevalece la docencia en investigación; también se reporta una ponencia sobre las condiciones institucionales en las que se desarrolla la investigación educativa en el estado de Guanajuato (Rojo y Ramírez, 2007). El Estado

de México reconoce que aún cuando se habían asignado a los maestros de las escuelas normales del Valle de Toluca tiempos para la investigación, “la falta de preparación para el desarrollo de esta actividad sustantiva provocó que tales medidas no tuvieran efectos reales”. (Gutiérrez, 2011, p. 317)

Otras investigaciones sobre el estado que guarda la producción académica en las EN, coinciden en analizar las condiciones institucionales que prevalecen, el tiempo asignado a la investigación, la difusión de la producción, las competencias investigativas de los docentes y la generación y difusión del conocimiento en el marco del PRODEP, (Velázquez, Reyes y González, 2017; Ortiz, Madrueño y Ortiz, 2017; López, González y Martínez, 2017 y Psiqueiros, 2019).

La productividad en términos académicos “da a conocer la relación que existe entre los insumos empleados en docencia, investigación y extensión y los resultados o productos obtenidos en cada una de estas actividades” (Munévar y Villaseñor, 2008, p. 649). En este sentido, se consideran productos académicos los artículos científicos, reportes de investigación, libros publicados, libros traducidos, libros editados, capítulos de libros, desarrollo tecnológico, innovación, transferencia tecnológica, patentes registradas, citas a las propias publicaciones, memorias de congresos, reseñas, propuestas pedagógicas, software y videos educativos y antologías.

Sin embargo, en la práctica los académicos no sólo cumplen estas funciones, sino que también desarrollan diversidad de acciones que aparentemente traspasan los límites de la actividad académica normatizada, pero que culminan siendo parte de su producción intelectual usando estrategias de comunicación académica, entendida como “...el estudio de cómo los académicos en cualquier campo usan y diseminan información a través de canales formales e informales. (Munévar, *et. al.*, 2001, pp. 33-34). En esta perspectiva, la productividad académica representa los resultados evaluables de las actividades de los grupos de profesores que hacen trabajo académico y que son un conjunto de actividades medibles utilizando sistemas definidos por las políticas públicas de educación superior como PRODEP, SNI y CIEES.

La actividad investigativa, la de mayor peso en la productividad académica llega a ser determinante de la permanencia en la carrera académica y del pronto ascenso. Suele recurrirse al promedio de número y tipo de publicaciones, horas por semana dedicadas a actividades de investigación, número y valor de premios, número de estudiantes que se gradúan en maestrías y doctorados con tesis bajo su orientación y promedio de horas semanales dedicadas a consulta. (Munévar y Villaseñor, 2008)

La presente investigación es un estudio descriptivo que recoge el diagnóstico de la producción académica en la ENOI en el entendido de que el diagnóstico en ambientes educativos y profesionales se integra en situaciones de formación en función de factores personales, sociales, curriculares y profesionales del sujeto o sujetos implicados, es un proceso sistemático de recogida de información, valoración y toma de decisiones respecto a una persona o grupo de ellas (Sobrado, 2005). Según este mismo autor un diagnóstico exige un plan sistemático de actuación que incluye fases o etapas congruentes. En este orden de ideas el presente diagnóstico se divide en

dos etapas y aunque prevalece un enfoque cualitativo, la primera de ellas recoge información con instrumentos de orden cuantitativo como lo es el cuestionario, que a decir de Chasteauneuf, (2009, citado en Hernández 2014), consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir.

Es de esta forma que se constituyeron las categorías descriptivas de trabajo, que fueron identificadas como los objetos de indagación: los agentes, la docencia, la investigación propiamente dicha, el tipo de producción académica, la difusión y el financiamiento. Tal cuestionario fue suministrado de manera electrónica a la planta docente de la institución mediante correo electrónico obteniendo el 57% de respuesta.

Se busca que tales resultados se complementen con los arrojados por una segunda etapa relacionada con entrevistas. La entrevista se define como “una reunión para conversar en intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados) (Hernández, 2014 p. 403). Esta etapa estará dirigida a algunos sujetos específicos con la finalidad de indagar de una manera más detallada sobre la producción académica y las condiciones en que se produce. Los resultados que se muestran corresponden a la primera etapa del estudio.

Los resultados que se muestran están vertidos alrededor de las características de la planta docente, así como de las condiciones y producciones académicas derivadas de la docencia, la investigación y la difusión en tanto actividades sustantivas de las instituciones de educación superior y es en ese orden en el que se describen.

Las edades de los profesores que componen la planta docente fluctúan entre los 27 y los 74 años de edad, siendo el rango de los 51 a 55 donde se sitúa la mayoría de los docentes, el 30% de ellos. A continuación, podemos observar la manera en que se configura la planta docente.

Tabla 1. Planta docente.

Nombramiento		Tipo de plaza				Formación académica				Años de servicio					
Base	Interino	TC	¾	½	Hrs	Licenciatura	Especialización	Maestría	Doctorado	1 a 5	6 a 10	11 a 15	16 a 20	21 a 25	26 o más
66 %	34 %	58%	5 %	5%	32%	16%	3%	47%	34%	34%	18%	24%	3%	0%	21%

Fuente: Datos tomados a partir del cuestionario aplicado a la planta docente. Elaboración propia

La mayoría del profesorado encuestado, el 66%, trabaja de manera permanente en la institución, ostenta una plaza definitiva. Respecto al tipo de plaza, la mayoría de los docentes se ubican en alguno de los extremos de los tiempos desempeñados; por un lado, el trabajo de tiempo completo es realizado por el 58% y por otro lado el trabajo por horas asignatura es realizado por el 32%. Es evidente que existe un generoso número de profesores que trabajan de base para la institución, muchos de los cuales, además, lo hacen de tiempo completo.

Respecto a los años de servicio prestados a la institución, los rangos más nutridos son los que van de 1 a 5 años y de 11 a 15 años ubicándose en ellos más de la mitad de los docentes; también es importante notar que los maestros de mayor experiencia, con 26 o más años de servicio, alcanzan alrededor de un quinto de la población docente de la institución, lo anterior permite señalar un regular equilibrio entre los docentes de ingreso reciente y los de estancia media o prolongada en la institución.

Respecto a su formación académica, cerca de la mitad de los profesores tienen el grado de maestría, seguido de una tercera parte aproximadamente de docentes con nivel de doctorado. La quinta parte restante muestra el grado de licenciatura y especialidad. Aunque la mayoría de los profesores encuestados cuentan con estudios de nivel posgrado, habría que considerar que, por lo menos en el caso de nivel doctorado, no todos se encuentran titulados.

Por otro lado, los docentes de la ENOI se desempeñan en una o varias de las cuatro licenciaturas que ofrece la institución. La licenciatura en educación primaria es donde se ubican la mayor parte de los profesores debido a que es donde se encuentra la matrícula más grande de alumnos, seguida de la licenciatura en educación preescolar y las licenciaturas en educación inclusiva y especial respectivamente.

Tabla 2. Organización de la función de docencia.

Licenciaturas en las que se desempeña				Horas de docencia					Número de cursos			Estudiantes atendidos				
1	2	3	4	1-5	6-10	11-15	16-20	21-25	1-2	3-4	5 o más	20-35	36-51	52-67	68-83	84-100
51%	32%	14%	3%	5%	16%	37%	26%	16%	40%	58%	2%	13%	16%	21%	16%	34%

Fuente: Elaboración propia

La mayoría del profesorado se desempeña en una o dos licenciaturas, sin embargo, existe un 17% que lo hace en tres o cuatro lo cual parece ser un exceso considerando que los programas de estudio aluden a especialidades diferentes.

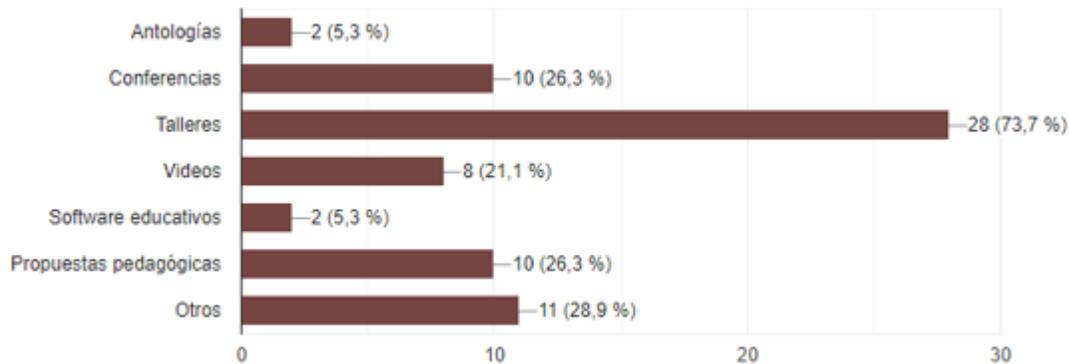
El número de cursos que atiende cada profesor complementa la información anterior. En este sentido la mayoría, el 58%, atiende de 3 a 4 cursos distintos, mientras que un 40% atiende entre uno y dos cursos. Llama la atención la existencia del caso del 2% que atiende 5 o más cursos lo cual pudiera ir en detrimento de la atención y calidad con la que se realiza la función docente.

Respecto a las horas de docencia, cerca de un tercio de profesores dedican de 11 a 15 horas de trabajo frente a grupo; de ellos, en su mayoría son profesores de tiempo completo y algunos que trabajan por horas asignatura. Por otro lado, casi  $\frac{1}{4}$  de maestros dedican entre 16 y 20 horas de docencia, los cuales mayoritariamente son docentes de tiempo completo y algunos por horas asignatura, que representan una carga importante de trabajo frente a grupo, sin embargo, llama la atención el caso del 16% que dedica más de 20 horas a la docencia, principalmente en el área de inglés.

Respecto a los estudiantes atendidos por cada profesor se observa que el mayor porcentaje de docentes atiende una cantidad numerosa de alumnos, siendo el rango de 84 a 100 estudiantes el más indicado por el 34% de los profesores y el de 20 a 35 alumnos, el menos señalado por el 13% de los docentes.

Las producciones académicas derivadas de la docencia se muestran a continuación:

Figura 2. Producciones académicas derivadas de la docencia.



Fuente: Resultados del cuestionario aplicado. Elaboración propia.

El mayor tipo de producción académica derivado de la docencia que se hace en la institución son los talleres que diseñan e imparten los docentes, seguida de otras producciones como las conferencias, el diseño de propuestas pedagógicas y la realización de videos educativos. Generalmente quienes realizan propuestas pedagógicas también participan en talleres y conferencias lo cual hace basta la producción derivada de la docencia. Respecto a los medios que brinda la institución para este tipo de producción, a decir de los maestros, es el tiempo el más recurrente.

Desde hace cuatro décadas, hay una tendencia a la diversificación de las actividades académicas, como son la asesoría de trabajo de grado, investigación, difusión, tutoría y gestión. Enseguida se muestra la participación en estas actividades y la producción académica que se deriva de ellas.

El 65.8% de los maestros ha realizado la función de asesoría de trabajo de grado; de estos, el 53.9% ha generado algún producto académico, entre los que se destaca el informe técnico, que se entrega al final del semestre y que da cuenta de las actividades académicas realizadas. Le siguen la publicación conjunta a manera de ponencias, con un colega o con un estudiante.

Acerca del desarrollo de la investigación, y las razones por las que ésta se realiza, el 21 % del total de maestros encuestados, lo hace como parte de sus estudios de posgrado; 18%, porque participa en un cuerpo académico y el 8% por interés propio. Es evidente que el porcentaje de docentes que realiza investigación por motivos personales es del 29%, en contraste con el 18 % que lo hace como parte de sus funciones académicas en la institución. De estas investigaciones, el 36% se desarrollan de manera colectiva y un 10.5% de manera individual, situación que está alineada con la tendencia de la política educativa de la educación superior, que impulsa la investigación en colaboración, sobre todo a través de los cuerpos académicos.

Por otro lado, el 38.9% de los docentes participantes en el estudio, tiene asignadas entre una y dos horas semanales para realizar esta actividad sustantiva y un 11.1% entre tres y cinco. El resto de los maestros no realiza investigación. Respecto al financiamiento, sólo el 7.9% de los maestros recibió recurso PRODEP para la investigación colectiva que realizaron, el resto lo ha hecho con financiamiento propio. Un 38.9% de los maestros participantes reportan contar con equipo para las actividades investigativas, proporcionado por la institución; un 16.7% cuenta con cubículo y bibliografía especializada.

Como se aprecia, si bien la actividad de investigación tiene un lugar en la institución, se requieren políticas y estrategias con mayor precisión para su desarrollo y fortalecimiento, como lo refiere Grediaga, (2004):

[...] la productividad no depende únicamente del individuo, sino que está asociada a las condiciones de apoyo con que cuentan para desarrollar sus actividades, entendiendo por apoyos no sólo los aspectos de infraestructura y los recursos económicos, sino también las formas de socialización e interacción con los colegas, es decir, los ambientes institucionales o disciplinarios en que se desarrollan. (p.265)

Los aspectos revisados sobre la producción académica y su difusión muestran que estos tienen un limitado desarrollo, de acuerdo a los datos que seguidamente se describen.

Un 21% de los maestros ha publicado ponencias en memorias en extenso; un 15.8% ha difundido sus producciones en revistas arbitradas y 2.6% en revista de difusión y libro. Le siguen en orden de frecuencia, el 13.2% con capítulo de libro y un 7.9% mediante un manual. Lo anterior equivale a que 13 maestros sí han publicado y veinticuatro no lo han hecho por medio alguno.

En relación a la temática en la que se inscriben las publicaciones, prevalece la formación de docentes con un 18.4%, lo cual puede explicarse, dada la naturaleza de la escuela normal como formadora; le siguen en igual número de importancia con un 10.5% procesos de enseñanza, procesos de aprendizaje y práctica docente; con menor frecuencia 7.9% temas referidos al uso de las TIC en educación, didáctica y escritura académica. No hay publicaciones sobre planeación, gestión, ciencias y política educativa. El apoyo institucional para realizar las publicaciones se distribuye de la siguiente manera: un 15.8% con capacitación; 2.6% con financiamiento para la publicación; un 7.9% en la categoría de otros, sin especificar y un 21.1% no ha contado con apoyo alguno.

Por último, un 50% de los maestros opina que la escuela les debe de apoyar con asignación de tiempo para la investigación situación que les permitiría realizar investigación e incrementar la productividad académica; un 31.6% con capacitación; 10.5% con financiamiento y 7.9 % con otro tipo de apoyo sin especificarlo.

## Conclusiones

El estudio nos permitió reconocer condiciones institucionales e individuales sobre la producción académica de los docentes de la ENOI e identificar factores que afectan de manera positiva y negativa estos niveles de productividad. La producción académica derivada de la docencia parece estar limitada por el tradicional peso que se le da a las clases frente a grupo, sobre la generación de conocimiento propio de las prácticas docentes que se realizan. Además, desde la estructura organizativa también se privilegia la docencia sobre la investigación y por ende la productividad, prueba de ello son el alto número de cursos que imparten la mayoría de los profesores, así como el número de estudiantes y licenciaturas que atienden, lo cual limita las condiciones para generar insumos desde esta función sustantiva.

Se reconoce que las condiciones para el desarrollo de la productividad académica desde la investigación son mínimas, sobre todo porque esta función es la actividad de mayor peso para la producción. Es una actividad aún con poco arraigo en las pautas de trabajo, las condiciones institucionales, los intereses y valoraciones de la mayoría de los académicos. Es innegable que el número de maestros que realizan investigación es poco significativo y de estos, un alto porcentaje la realizan por intereses particulares más que por una política institucional. Un factor que influye de manera negativa es la organización y asignación del tiempo para realizar de una manera equilibrada las funciones de investigación y docencia, sobre todo porque este es un binomio indisoluble.

En el mismo tenor se encuentra el impulso y financiamiento a la difusión de las producciones académicas. La mayoría de estas tienen como medio las memorias arbitradas de congresos educativos. Por otro lado, se aprecia que el porcentaje entre quienes publican en revistas arbitradas, es poco significativo, situación que pone en desventaja la producción de la escuela ante la evaluación externa, tanto a nivel individual como institucional. Un factor desfavorable es la falta de recursos para la investigación y su difusión, dado que las investigaciones que se desarrollan no tienen asignada una partida presupuestal. Por lo que sería necesario establecer esquemas de financiamiento en todos los niveles del subsistema de educación normal para el fortalecimiento de ambas funciones sustantivas.

Conocer las condiciones en las que se genera la producción académica en la institución tiene relevancia en virtud de que permite contar con elementos para el diseño de estrategias pertinentes que impulsen y apoyen a los profesores para la formación en sus ámbitos de desempeño como académicos, a saber: docencia, investigación, difusión, tutoría y gestión y como consecuencia de ello elevar la productividad académica en la Escuela Normal Oficial de Irapuato.

## Referencias

- Burke, J.C. (2005). The many faces of accountability. En J.C. Burke, (Ed.), *Achieving Accountability in Higher Education: Balancing Public, Academic and Market Demands* (pp. 1-24). San Francisco: Jossey-Bass
- Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. (2011). *Estados del Conocimiento: Investigación de la Investigación Educativa*. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2020/08/Investigaciones-sobre-la-investigaci%C3%B3n-educativa.pdf>
- Crane, D. (1972). *Invisible Colleges: Diffusion of Knowledge in Scientific Communities*. Illinois: University of Chicago Press
- Galaz, Jesús. (2009). La profesión académica en México: Un oficio en proceso de reconfiguración, *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(2). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol11no2/contenido-galaz2.html>.
- Grediaga Kuri, Rocío. (2004). *Políticas públicas y cambios en la profesión académica en México en la última década*. México: Colección Biblioteca de la Educación Superior, ANUIES.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Education
- López Contreras, Y., González Fraga, J.D., Martínez Ramos, J., (2017). *La Investigación Educativa en las Escuelas Normales de San Luis Potosí: Diagnóstico y Alternativas para su Fortalecimiento*. Memoria Electrónica del XI Congreso de Investigación Educativa. Investigación de la Investigación Educativa. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/>
- Munévar, Dora. (2008). Producción de conocimientos y productividad académica. *Revista de Educación y Desarrollo*, 8, 61 – 67.
- Ortiz Macías, C., Madrueño Pinto J.C., Ortiz Figueroa, J., (2017). *La Investigación Educativa en las Escuelas Normales: Contrastes y Avances*. Memoria Electrónica del XIV Congreso de Investigación Educativa. Investigación de la Investigación Educativa. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/>
- Psiqueiros Quintana M., (2019). *Factores Asociados a la productividad Científica de cuerpos académicos de las escuelas normales de México*. Memoria Electrónica del XV Congreso de Investigación Educativa. Recuperado de: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/>
- Secretaría de Educación Pública, (2019) *Guía para La Estrategia de Desarrollo Institucional de la Escuela Normal*.
- Sobrado, L. (2005). El diagnóstico educativo en contextos sociales y profesionales. *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 23, n°1, págs. 85 – 112. Recuperado de: <https://revistas.um.es/rie/article/view/98351/105691>
- Velázquez Trujillo, H., Reyes Mejía, B., González Escobar, L., (2017). *Diagnóstico de la Producción Académica en las Escuelas Normales del Estado de México. Los Investigadores Educativos del Valle de Toluca en el Marco de PROMEP*. Memoria Electrónica del XIV Congreso de Investigación Educativa. Investigación de la Investigación Educativa. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/>
- Factores asociados a la productividad científica de cuerpos académicos de las escuelas normales en México
- Doctorado en Innovación Educativa, 4to. semestre
- Universidad de Sono